

Reforma electoral en la Constitución -posible por la alianza trueque PRI-PAN-, Conasupo en venta; Camilo José Cela premio Nobel de Literatura, el Dalai Lama premio Nobel de la Paz; la presentación del Plan Nacional de Educación -aún no terminado- al presidente Salinas; el primer encuentro entre los presidentes Bush y Salinas, esta vez en Estados Unidos; terremoto en San Francisco, el más fuerte en 80 años: son sólo algunas de las notas más importantes de las últimas semanas. Son una muestra del tejido social y de las fuerzas contrapuestas y contradictorias constitutivas del mismo.

Los hechos, junto con las ideas que los provocan y sustentan, conforman fuerzas sociales al sumarse, integrarse y relacionarse. La muestra citada arriba desafía al más "universitario" a explicar la posible relación entre ellos. La vida social y la cultura generada por ella son un enorme reto al conocimiento, al saber y al creer. Y por tanto, retan a la Universidad, pues ésta se supone productora del conocimiento, es sede del saber y reproduce, a la vez que critica las creencias; más aun si tomamos en cuenta el particular contexto geográfico y de la época que vivimos y habitamos.

Este reto auna la lucidez con la honesta aceptación de la ignorancia. Voz del pueblo y voz del sabio, también se 'aunan para darle significado al vivir, oír, sentir y preguntar que se hacen uno en los hechos de la vida cotidiana. La dialéctica de la historia, sin fin, se une a la sabiduría de quien sólo sabe que no sabe: la explicación absoluta al lado de la absoluta inexplicabilidad.

Así la comunidad de búsqueda por excelencia, la Universidad, encuentra en hechos tales como los citados el material precioso para buscar, encontrar, explicar y contribuir a la cultura. También puede encontrarse con los límites de su capacidad y honestamente pronunciar el sabio "no se" y por tanto "ya se qué tengo por búsqueda". Por otra parte puede ser que se encuentre con realidades políticamente negadas y hasta impronunciables; a la vez que interpelan al sentido común y son ciertamente incómodas.

El tiempo y el trabajo de los universitarios tienen ahora la palabra.